

Junio 2025

Encuentro con padres



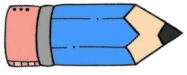
**Tema: La familia
guiada por el Espíritu
Santo, forjadora de
nuevos cristianos**





OBJETIVO

Reavivar la presencia del Espíritu Santo que está en los corazones de cada uno desde el día del bautismo, para ser familias renovadas y fortalecidas en el amor.



INTRODUCCIÓN

La familia es el lugar donde se gestan los valores humanos y cristianos, es transmisora de vida, lugar esencial donde se conoce a Dios, donde se forman personas idóneas y responsables para construir una sociedad justa y equilibrada. Los principales responsables de esta formación son los padres de familia, quienes con su testimonio de vida impregnan en sus hijos dichos valores que los capacitan para ser mejores personas.

Pero ¿Cómo podemos fomentar los valores humanos y cristianos en la familia, en medio de una sociedad que solo piensa en el consumismo, la moda, el dinero, los placeres, los vicios? ¿Cómo la familia cristiana, puede forjar nuevos cristianos comprometidos que se mantenga firmes y constantes en su fe y ser signos de la presencia de Dios en este mundo?

La respuesta está en reavivar el don del Espíritu Santo que se nos ha dado desde el Bautismo; porque si no dejamos actuar a Dios en nuestras vidas, será muy difícil que la familia realice su misión en el mundo.



MATERIALES

- Video: Matrimonio misionero, influencer y padres de 10 hijos



ORACIÓN INICIAL



**Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles,
y enciende en ellos el fuego de tu
amor. Envía tu Espíritu Creador
y renueva la faz de la tierra.
Oh Dios, que has iluminado los
corazones de tus hijos
con la luz del Espíritu Santo;
haznos dóciles a sus inspiraciones
para gustar siempre el bien
y gozar de su consuelo.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.**

Canto: Espíritu Santo - Jésed





FORMACIÓN

Las Sagradas Escrituras nos muestran cómo en la fiesta de Pentecostés los discípulos fueron transformados por el poder del Espíritu Santo.

Leer: Hechos de los Apóstoles 2, 38~39

Pedro les contestó: «Convertíos y sea bautizado cada uno de vosotros en el nombre de Jesús, el Mesías, para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque la promesa vale para vosotros y para vuestros hijos, y para los que están lejos, para cuantos llamare a sí el Señor Dios nuestro».

Claves para reavivar el don del Espíritu Santo:

- **Conversión:** Esto implica un cambio de mentalidad, volviéndonos hacia Dios y abrazando el estilo de vida de Jesús. Significa abandonar el pecado, la oscuridad y los apegos mundanos, y abrazar la luz de Cristo, el amor y la gracia.
- **Bautismo en el nombre de Jesucristo:** Esto se refiere a recibir el bautismo en el Espíritu Santo, no un rebautismo físico. Se trata de sumergirnos en el amor, poder y acción del Espíritu Santo. El bautismo en el nombre de Jesucristo significa el perdón de los pecados y la presencia de Cristo resucitado en nuestras vidas.
- **Recibir el don del Espíritu Santo:** Para recibir el don del Espíritu Santo, necesitamos conocerlo y experimentarlo. El Espíritu Santo es el aliento de Dios, la fuerza vivificante que Jesús transmite a sus discípulos. Recibir el don del Espíritu Santo significa nacer de nuevo, experimentar rejuvenecimiento espiritual y ser revestidos de una nueva vida. Implica abandonar viejos hábitos y abrazar la presencia, fortaleza y bendiciones del Espíritu Santo.

EL ESPÍRITU SANTO Y SU ACCIÓN EN LA FAMILIA?



El Espíritu Santo es una figura fundamental en la vida familiar y desempeña un papel vital en su fortalecimiento y renovación para que ella pueda vivir en santidad. (Ver video)

Para ser una familia renovada y llena del poder del Espíritu Santo, es esencial que cada miembro se convierta a Jesucristo. Solo la gracia del Espíritu Santo puede generar familias nuevas que se amen y fortalezcan mutuamente para enfrentar los desafíos de la vida diaria

Según los Hechos de los Apóstoles, la promesa del Espíritu Santo es para los padres, sus hijos y todos aquellos que están lejos. Esto demuestra que la influencia del Espíritu Santo alcanza a todos los miembros de la familia, sin importar su edad o circunstancias.

La ayuda del Espíritu Santo es indispensable en la educación y acompañamiento de los hijos, por lo que los padres deben buscar diariamente su guía y fortaleza para cumplir con esta importante tarea.

Cuando el Espíritu Santo está presente en el hogar, el amor prevalece. Por ello, invocar al Espíritu Santo en la familia nos ayuda a establecer una base sólida para nuestros hijos, brindándoles las herramientas necesarias para caminar por la vida con fe, esperanza y amor en sus corazones. La oración une a la familia, brinda esperanza en momentos de dificultad, consuela en tiempos de sufrimiento y anima a todos los miembros de la familia a trabajar juntos por un bien común. Sabemos que rezar como familia fortalece los lazos y crea un ambiente de amor y paz en el hogar.

Una familia que permite que el espíritu Santo sea el centro de su hogar experimentará una forma diferente de abordar los problemas: con amor. Aunque no todos los problemas serán resueltos de inmediato, el espíritu Santo les dará a los miembros de la familia la fuerza y el amor para lidiar con los desafíos de una manera que promueva la unidad y el crecimiento mutuo.

Como familia, podemos buscar la guía del Espíritu Santo a través de la oración, la lectura de la Palabra de Dios y la comunión con otros creyentes. A medida que permitimos que el Espíritu Santo hable a nuestros corazones y nos moldee, podremos experimentar una transformación profunda en nuestras relaciones familiares. No importa cuán quebrantada o difícil pueda parecer nuestra situación familiar, el poder del Espíritu Santo puede sanar, restaurar y renovar nuestras vidas

PARA LA REFLEXIÓN

- ¿Reconocen la acción del Espíritu Santo en vuestra familia?
- ¿En qué momentos de la vida de familia invocan al Espíritu Santo?
- ¿Qué elementos de este tema crees necesario considerar y que la familia sea el lugar privilegiado para educar cristianamente a los hijos?



ORACION FINAL

CONSAGRACIÓN DE LA FAMILIA

VÍDEO: LA TIENDA DE DONES,

Espíritu Santo, permanece entre nosotros para presidir nuestras reuniones; santifica nuestras alegrías y endulza nuestros pesares; ilumina nuestras mentes con los dones de la sabiduría, del entendimiento y de la ciencia; en horas de confusión y de dudas asístenos con el don del consejo; para no desmayar en la lucha y el trabajo concédenos tu fortaleza; que toda nuestra vida familiar esté impregnada de tu espíritu de piedad; y que a todos nos mueva un temor santo y filial para no ofenderte a Ti que eres la santidad misma.

Asistidos en todo momento por tus dones y gracias, queremos llevar una vida santa en tu presencia.

Por eso hoy te hacemos entrega de nuestra familia y de cada uno de nosotros por el tiempo y la eternidad. Te consagramos nuestras almas y nuestros cuerpos, nuestros bienes materiales y espirituales, para que Tú sólo dispongas de nosotros y de lo nuestro según tu beneplácito. Sólo te pedimos la gracia que después de haberte glorificado en la tierra, pueda toda nuestra familia alabarte en el cielo, donde con el Padre y el Hijo vives y reinas por los siglos de los siglos. Así sea.

